dag heward-mills

Ser fructífero

A menos que se indique otra cosa, las citas bíblicas se tomaron de la Santa Biblia, versión Reina-Valera 1960, © 1960 por Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la Santa Biblia, Nueva Traducción Viviente, © Tyndale House Foundation, 2008, 2009, 2010. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Las citas bíblicas marcadas LBLA se tomaron de La Biblia de las Américas, © 1986, 1995, 1997 por The Lockman Foundation. Usadas con permiso.

SER FRUCTÍFERA

Copyright © 2022 Dag Heward-Mills

Publicado por Parchment House 2022

Para más información sobre la Cruzada Healing Jesus (Jesús el Sanador)
de Dag Heward-Mills
Escribe a: evangelist@daghewardmills.org
Sitio web: www.daghewardmills.org
Facebook:ObispoDagHewardMills
Twitter: @EvangelistDag

ISBN: 978-1-68398-703-1

Todos los derechos reservados por la legislación internacional de derechos de autor. Para utilizar o reproducir cualquier parte de este libro debe obtenerse la autorización por escrito del editor.

Contents

CAPÍTULO 1: El propósito de Dios para tu vida es que seas fructífero
CAPÍTULO 2: Eres reconocido por tus frutos
CAPÍTULO 3: Cuándo Dios espera el fruto
CAPÍTULO 4: «Vengo a buscar fruto»
CAPÍTULO 5: Las leyes de Jesús para ser fructífero
CAPÍTULO 6: Maldecido por no ser fructífero
CAPÍTULO 7: Produciendo cizaña
CAPÍTULO 8: Leyes sobrenaturales de la vida fructífera
CAPÍTULO 9: Las reglas de paz en la vida fructífera
CAPÍTULO 10: El Espíritu Santo te transforma en un campo fructífero
CAPÍTULO 11: Enemigos de la vida fructífera
CAPÍTULO 12: Sacrificio: la clave para la vida fructífera
CAPÍTULO 13: ¡No desperdicies tus bienes!

CAPÍTULO 1
El propósito de Dios para tu vida es que seas fructífero

No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto PARA QUE VAYÁIS Y LLEVÉIS FRUTO, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidiereis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

Juan 15:16

El propósito eterno de Dios para ti es que seas fructífero. Este es el propósito de Dios para ti. Dios te ve como un árbol que debe dar fruto. Ser fructífero significa generar en cantidad un producto digno de la inversión que fue hecha en ti.

Ser fructífero significa ser abundante, pleno, radiante y floreciente.

Ser fructífero significa florecer, volverse rico y proliferante. Ser fructífero significa producir mucho y ser fecundo. Dios quiere que produzcas en abundancia y Dios quiere que des frutos.

Si estudias la vida de distintas personas a quienes Dios llamó y designó, notarás que las llamó y designó para que sean fructíferas. Jesús reveló a sus discípulos por qué los había elegido y enviado. Lo hizo para que fueran y lleven fruto, y nada más. Tu eres un árbol que Dios ha plantado y Él espera frutos de ti.

Dios tiene expectativas para ti. Es importante que vivas tu vida cumpliendo Su voluntad y no la tuya. Cada uno de los patriarcas fue llamado para ser fructífero. El propósito del llamado de Dios siempre es a ser fructífero.

¡Adán fue llamado a ser fructífero! Dios lo bendijo para que pudiera dar fruto. El propósito de Dios era poblar la tierra. Al día de hoy, vastas secciones del planeta están desprovistas de vida humana. El plan de Dios era cubrir la tierra con seres humanos.

¡Abraham fue llamado a ser extremadamente fructífero! Dios quería un pueblo especial a quien llamar suyo. Quería que una persona obediente le diera hijos obedientes.

¡Isaac también fue llamado a ser fructífero! En efecto, él continuó el linaje de su padre Abraham. La bendición de fecundidad fue pasada de Abraham a Isaac.

¡Jacob fue llamado a ser fructífero! Jacob recibió la bendición de su padre. Y la bendición era para multiplicarse y ser fructífero. Jacob tuvo muchos hijos y empezó a manifestar la fecundidad para la cual Abraham había sido llamado.

¡Rebeca fue llamada a ser fructífera! Rebeca fue llamada a ser madre de millares de millares. ¡Este era el propósito de Dios! De la misma manera, Dios quiere que tú des frutos.

¡Israel fue llamado a ser fructífero! Mientras la nación de Israel vivió en Gosén, fructificaron y se multiplicaron, y fueron aumentados y fortalecidos en extremo, y se llenó de

ellos la tierra. La población aumentó y el fruto de la nación de Israel fue manifestado.

¡Ismael fue llamado a ser fructífero! Incluso Ismael, el hermano de Isaac, fue bendecido con doce príncipes.

¡José fue bendecido para ser fructífero! La bendición de José fue ser una rama fructífera. Sus hijos, Manasés y Efraín, recibieron la bendición y el encargo de ser fructíferos.

¡Los cristianos son llamados a ser fructíferos! El plan de Dios es que los creyentes continúen en este espíritu de dar fruto. Al ser fructíferos nos mostramos dignos del llamado de Dios. Es tiempo de dar fruto y caminar en prosperidad, en abundancia, ganando almas, plantando iglesias, floreciendo, procreando y multiplicando la gracia en cada creyente.

La vida fructífera a lo largo de las Escrituras

1. El propósito de Dios para Adán fue que diera fruto

> Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y LOS BENDIJO DIOS, Y LES DIJO: FRUCTIFICAD y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Génesis 1:27-28

2. El propósito de Dios para Abraham fue que diera fruto

> Este es mi pacto contigo: ¡te haré el padre de una multitud de naciones! Además, cambiaré tu nombre. Ya no será Abram, sino que te llamarás Abraham, porque serás el padre de muchas naciones. TE HARÉ SUMAMENTE FRUCTÍFERO. Tus descendientes llegarán a ser muchas naciones, ¡y de ellos surgirán reyes!

Génesis 17:4-6 (NTV)

3. El propósito de Dios para Isaac fue que diera fruto

> Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abraham; y se fue Isaac a Abimelec rey de los filisteos, en Gerar. Y se le apareció Jehová, y le dijo: No desciendas a Egipto; habita en la tierra que yo te diré. Habita como forastero en esta tierra, y estaré contigo, y te bendeciré; porque a ti y a tu descendencia daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abraham tu padre. MULTIPLICARÈ TU DESCENDENCIA COMO LAS ESTRELLAS DEL CIELO, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente,

Génesis 26:1-4

4. El propósito de Dios para Jacob fue que diera fruto

> Entonces Isaac llamó a Jacob, y lo bendijo, y le mandó diciendo: No tomes mujer de las hijas de Canaán. Levántate, ve a Padan-aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí mujer de las hijas de Labán, hermano de tu madre. Y EL DIOS OMNIPOTENTE TE BENDIGA, Y TE HAGA FRUCTIFICAR Y TE MULTIPLIQUE, HASTA LLEGAR A SER MULTITUD DE PUEBLOS y te dé la bendición de Abraham, y a tu descendencia contigo, para que heredes la tierra en que moras, que Dios dio a Abraham.

Génesis 28:1-4

5. El propósito de Dios para José fue que diera fruto

RAMA FRUCTÍFERA ES JOSÉ, rama fructífera junto a una fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro. Le causaron amargura, le asaetearon, y le aborrecieron los arqueros; mas su arco se mantuvo poderoso, y los brazos de sus manos se fortalecieron por las manos del Fuerte de Jacob (por el nombre del Pastor, la Roca de Israel), por el Dios de tu padre, el cual te ayudará, por el Dios Omnipotente, el cual te bendecirá con bendiciones de los cielos de arriba, con bendiciones del abismo que está abajo, con bendiciones de los pechos y del vientre. Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores; hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, y sobre la frente del que fue apartado de entre sus hermanos.

Génesis 49:22-26

6. El propósito de Dios para Manasés y Efraín fue que dieran fruto

Y LOS TOMÓ JOSÉ A AMBOS, EFRAÍN A SU DERECHA, A LA IZQUIERDA DE ISRAEL, Y MANASÉS A SU IZQUIERDA, A LA DERECHA DE ISRAEL; y los acercó a él. Entonces Israel extendió su mano derecha, y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su mano izquierda sobre la cabeza de Manasés, colocando así sus manos adrede, aunque Manasés era el primogénito.
Y bendijo a José, diciendo: El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abraham e Isaac, el Dios que me mantiene desde que yo soy hasta este día, el Ángel que me liberta de todo mal, bendiga a estos jóvenes; y sea perpetuado en ellos mi nombre, y el nombre de mis padres Abraham e Isaac, Y MULTIPLÍQUENSE EN GRAN MANERA EN MEDIO DE LA TIERRA.

Génesis 48:13-14

7. El propósito de Dios para Rebeca fue que diera fruto

Y bendijeron a Rebeca, y le dijeron: HERMANA NUESTRA, SÉ MADRE DE MILLARES DE MILLARES, y posean tus descendientes la puerta de sus enemigos.

Génesis 24:60

8. El propósito de Dios para Ismael fue que diera fruto

Y en cuanto a Ismael, también te he oído; he aquí que le bendeciré, y le haré FRUCTIFICAR Y MULTIPLICAR MUCHO EN GRAN MANERA; DOCE PRÍNCIPES ENGENDRARÁ, y haré de él una gran nación.

Génesis 17:20

9. El propósito de Dios para Israel fue que diera fruto

Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación. Y LOS HIJOS DE ISRAEL FRUTIFICARON Y SE MULTIPLICARON, Y FUERON AUMENTADOS Y FORTALECIDOS EN EXTREMO, Y SE LLENÓ DE ELLOS LA TIERRA.

Éxodo 1:6-7

10. El propósito de Dios para el creyente es que dé fruto

Para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, LLEVANDO FRUTO en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios;

Colosenses 1:10

CAPÍTULO 2
Eres reconocido por tus frutos

No es buen árbol el que da malos frutos, ni árbol malo el que da buen fruto. PORQUE CADA ÁRBOL SE CONOCE POR SU FRUTO; pues no se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas.

Lucas 6:43-44

POR SUS FRUTOS LOS CONOCERÉIS. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. Así que, por sus frutos los conoceréis.

Mateo 7:16-20

1. Eres identificado por tus frutos

Cuando ves mangos en un árbol, sabes que se trata de un árbol de mangos. Tus frutos evidencian la especie de árbol que eres. Un buen árbol da buenos frutos y un mal árbol da malos frutos.

Una buena persona hace cosas buenas. Yo puedo conocer quién fue Adolf Hitler al observar las cincuenta millones de muertes que causó con las guerras que provocó. Conozco la clase de persona que eres cuando veo a tu esposo o esposa feliz. Conozco la clase de persona que eres cuando veo a tus empleados felices.

Los miembros de tu personal que murmuran, critican y se quejan revelan mucho sobre ti. Sabemos que eres un buen árbol por tus buenos frutos. Tus frutos te delatan, dicen mucho sobre quién eres. Sin siquiera hablar contigo puedo conocer mucho sobre ti solo por tus frutos.

2. Eres evaluado por tus frutos

La mejor forma de evaluar a una persona es considerando el fruto que produce. Tu vida será conocida y entendida por tus frutos. Algunos frutos son imposibles de producir si no formas parte de ese árbol. Es imposible que un naranjo dé manzanas. No importa qué discursos o explicaciones des, tus frutos revelan quién eres realmente. Los líderes africanos tienen toda clase de excusas y argumentaciones para justificar el estado de los países que lideran. Pero los frutos de su liderazgo exponen quiénes son ellos en realidad. La pobreza y el estancamiento de la mayoría de estas naciones africanas son fruto de un liderazgo deficiente. Los frutos nos dicen todo lo que necesitamos saber. Los frutos nos dicen que muchas naciones son conducidas por hombres incapaces.

Tus frutos revelan quién eres en realidad. Sé quién eres cuando veo las almas que has ganado para el Señor.

Por tu asistencia a la iglesia, sé quién eres.

Por los ingresos de tu iglesia, sé quién eres.

Por las cruzadas que organizas, sé quién eres.

Por los libros que escribes, sé quién eres.

La iglesia que pastoreas nos dice todo lo que tenemos que saber.

3. Sin frutos eres un misterio

Cuando un árbol no tiene frutos, es difícil identificar su especie. Cuando un árbol no tiene frutos, es difícil saber con qué estamos tratando. ¿Es un árbol de mangos? ¿Es un olivo? ¿Es un naranjo? Cuando tu vida no da fruto, es todo un misterio. Si un árbol no da frutos debe ser echado al fuego. Cuídate de las personas que no dan frutos. Debes sacarlas de tu vida. Son misteriosas y peligrosas.

Si no produces lo que Dios espera de ti debes ser arrojado al fuego. Puedes evitar este destino produciendo frutos para el Señor. ¿Cuáles son los frutos que Dios espera de ti? ¡Dios quiere almas! ¡Dios quiere iglesias! Dios quiere buenas obras que Él ha preparado. Dios trata con nosotros en base a nuestros frutos.

Tu vida o muerte dependen de los frutos que tienes. Una vez que el árbol no produce más frutos, será cortado y echado al fuego. ¡Si no das frutos serás arrojado al fuego!

CAPÍTULO 3
Cuándo Dios espera el fruto

Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía ESTE AÑO, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.

Lucas 13:6-9

Hay un momento en el que se esperan frutos de ti. No podemos esperar eternamente a que muestres los frutos que Dios espera de ti. Hay un tiempo para ser fructífero. En este capítulo quiero que veas que es muy importante ser fructífero en el momento justo.

1. Dios espera frutos en un año

> Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? Él entonces, respondiendo, le dijo: SEÑOR, DÉJALA TODAVÍA ESTE AÑO, HASTA QUE YO CAVE ALREDEDOR DE ELLA, Y LA ABONE. Y SI DIERE FRUTO, BIEN; Y SI NO, LA CORTARÁS DESPUÉS.
>
> Lucas 13:6-9

Hay ciertas cosas que tenemos que ver en un año. Si no vemos un cambio dentro de 365 días, no lo veremos en el futuro. Nadie puede esperar eternamente para recibir su almuerzo. Hay un tiempo para comer y un tiempo para otras cosas. Muchos restaurantes cierran a las 3:00 p. m. para almorzar. Si no estás ahí antes de esa hora, pierdes tu oportunidad para comer. De la misma manera, Dios no puede esperar eternamente para disfrutar tus frutos. ¡Debe haber fruto en un año! Ciertos cambios deben producirse en este tiempo. Si no hay cambios en un año, es tiempo de tomar algunas decisiones. Al pasar un año, se debe ejecutar la difícil decisión de cortar los árboles sin fruto.

2. Dios espera frutos en tres meses

> Y no trajo David el arca a su casa en la ciudad de David, sino que la llevó a casa de Obed-edom geteo. Y EL ARCA DE DIOS ESTUVO CON LA FAMILIA DE OBED-EDOM, EN SU CASA, TRES MESES; Y BENDIJO JEHOVÁ LA CASA DE OBED-EDOM, Y TODO LO QUE TENÍA.
>
> 1 Crónicas 13:13-14

Hay ciertos cambios que tenemos que ver en tres meses. Si no vemos el cambio en este periodo es seguro que no lo veremos en el futuro. Cuando el arca del pacto visitó la casa de Obed-edom hubo cambios drásticos en tres meses. Todos se dieron cuenta en este tiempo que algo

inusual estaba sucediendo. Hay ciertos frutos que deben aparecer en tres meses. En la mayoría de las relaciones si no se produce un cambio en este periodo es probable que nunca se produzca un cambio. Luego de una sesión de consejería, se esperan ciertos cambios. No podemos esperarlos eternamente. Si ciertos cambios no se producen en un periodo de tres meses es lógico concluir que no se producirán.

3. Dios espera frutos en cinco años.

> Y cuando entréis en la tierra, y plantéis toda clase de árboles frutales, consideraréis como incircunciso lo primero de su fruto; tres años os será incircunciso; su fruto no se comerá. Y el cuarto año todo su fruto será consagrado en alabanzas a Jehová. MAS AL QUINTO AÑO COMERÉIS EL FRUTO DE ÉL, para que os haga crecer su fruto. Yo Jehová vuestro Dios.
>
> Levítico 19:23-25

Hay ciertos frutos que aparecen solo después de cinco años. Así como el bambú chino, muchas iglesias se desarrollan apropiadamente cinco años después de ser plantadas. Luego de ser plantado en la tierra, el bambú chino necesita cinco años de agua y fertilizante. Durante esos cinco años de ardua labor no verás ningún resultado. La caña de bambú ni siquiera se asoma fuera de la tierra durante este periodo. Sin embargo, pasados estos años, la planta surge del suelo y en seis semanas crece casi treinta metros. Ciertamente, si no tienes fe dejarás de regarlo. Si en algún momento de esos cinco años dejas de cuidar el bambú chino, este se secará bajo la tierra y jamás verás su fruto. El bambú chino es un ejemplo perfecto de un fruto que aparece recién después de cinco años.

Hay ciertos frutos que podrás ver recién después de cinco años. Obtendrás poco luego de uno, dos o incluso tres años.

De hecho, cierto tipo de crecimiento de la iglesia solo sucede después de cinco años. Hay ciertos frutos que solo verás luego de cinco años de ministerio. Muchos pastores se desarrollan en su ministerio una vez transcurridos cinco años de auténtico ministerio. Tal vez observes grandes saltos de crecimiento en tu ministerio cada cinco años.

CAPÍTULO 4
«Vengo a buscar fruto»

Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: HE AQUÍ, HACE TRES AÑOS QUE VENGO A BUSCAR FRUTO en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después.

Lucas 13:6-9

¡Dios viene a ti en busca de frutos! Cuando Dios viene, espera encontrar frutos. No lo decepciones. Cuando alguien invierte en ti, espera cosechar los frutos de su inversión.

A lo largo de la Biblia podemos encontrar mucho ejemplos de cuando Dios viene hacia ti en busca de frutos. Y tantos otros ejemplos de hombres que esperaban frutos y nunca los recibieron.

Las personas con frecuencia reaccionan de manera desagradable ante quienes no dan frutos. La reacción frente a aquellos que actúan con negatividad en vez de dar buen fruto es aún más negativa. Jesús dijo: «Vengo a buscar fruto». Respetemos debidamente sus palabras, «vengo a buscar fruto».

Jesús viene a buscar fruto de ti y de mí. A continuación quiero mostrarte las reacciones negativas frente a aquellos que no tienen fruto.

1. VENGO A BUSCAR FRUTO DE LA TIERRA

La tierra está bajo una maldición y no produce frutos cuando se espera que lo haga. Cuando alguien ha sembrado en tu vida y hace grandes inversiones, espera recibir buenos frutos. No respondas todo el bien que han hecho en ti produciendo solo malos frutos y negatividad. No hables en contra de quien te ha amado. No digas cosas negativas a espaldas de alguien a cambio de su amor. Jesús dijo, «pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno» (Marcos 3:29). La blasfemia es un fruto malo que puedes producir. No caigas en la maldición de hablar mal sobre alguien que te ama y se ocupa de ti. Hablar en contra de tu padre a sus espaldas es una mala semilla que trae graves consecuencias espirituales.

> Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada. Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así.
>
> Hebreos 6:7-9

2. VENGO A BUSCAR FRUTO DE LOS HOMBRES POR LOS QUE LUCHAMOS

Gedeón luchó por los hombres de Siquem. ¿Cómo le pagaron? ¿Cómo recompensaron a Gedeón por su gran esfuerzo? Gedeón arriesgó su vida muchas veces por estas personas. Y ellos le pagaron matando setenta de sus hijos. Existen muchas maldiciones que se cumplirán porque no puedes violar las leyes de Dios y esperar salir impune.

Gedeón cosechó el fruto del asesinato y la masacre de su familia.

La maldición de Jotam, el hijo menor de Jerobaal (Gedeón), cayó sobre los hombres de Siquem porque pagaron bien con mal. Los hombres de Siquem dieron malos frutos.

Jotam maldijo el árbol que dio mal fruto: «Porque mi padre peleó por vosotros, y expuso su vida al peligro para libraros de mano de Madián, y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre, y habéis matado a sus hijos, setenta varones sobre una misma piedra». Gedeón hizo un bien y en retribución ellos mataron setenta de sus hijos. Este no era el fruto que Gedeón esperaba recibir por todo lo que había hecho por el pueblo de Israel.

Y la zarza respondió a los árboles: Si en verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid, abrigaos bajo de mi sombra; y si no, salga fuego de la zarza y devore a los cedros del Líbano. Ahora, pues, si con verdad y con integridad habéis procedido en hacer rey a Abimelec, y si habéis actuado bien con Jerobaal y con su casa, y si le habéis pagado conforme a la obra de sus manos (porque mi padre peleó por vosotros, y expuso su vida al peligro para libraros de mano de Madián, y vosotros os habéis levantado hoy contra la casa de mi padre, y habéis matado a sus hijos, setenta varones sobre una misma piedra; y habéis puesto por rey sobre los de Siquem a Abimelec hijo de su criada, por cuanto es vuestro hermano); si con verdad y con integridad habéis procedido hoy con Jerobaal y con su casa, que gocéis de Abimelec, y él goce de vosotros. Y si no, fuego salga de Abimelec, que consuma a los de Siquem y a la casa de Milo, y fuego salga de los de Siquem y de la casa de Milo, que consuma a Abimelec. Y escapó Jotam y huyó, y se fue a Beer, y allí se estuvo por miedo de Abimelec su hermano.

Jueces 9:15-21

3. VENGO A BUSCAR FRUTO DE HOMBRES PRÓSPEROS

David fue a buscar el fruto de Nabal. Había cuidado el rebaño de Nabal y lo había protegido durante un año. Lo único que quería era algunas ovejas para asar con sus hombres, pero Nabal le negó este pequeño privilegio y lo insultó.

La reacción de David frente a este mal fruto fue inmediata. Reunió a sus hombres con la intención de matar a Nabal y a su familia.

Murió Samuel, y se juntó todo Israel, y lo lloraron, y lo sepultaron en su casa en Ramá. Y se levantó David y se fue al desierto de Parán. Y en Maón había un hombre que tenía su hacienda en Carmel, el cual era muy rico, y tenía tres mil ovejas y mil cabras. Y aconteció que estaba esquilando sus ovejas en Carmel. Y aquel varón se llamaba Nabal, y su mujer, Abigail. Era aquella mujer de buen entendimiento y de hermosa apariencia, pero el hombre era duro y de malas obras; y era del linaje de Caleb.

Y oyó David en el desierto que Nabal esquilaba sus ovejas. Entonces envió David diez jóvenes y les dijo: Subid a Carmel e id a Nabal, y saludadle en mi nombre, y decidle así: Sea paz a ti, y paz a tu familia, y paz a todo cuanto tienes. He sabido que tienes esquiladores. Ahora, tus pastores han estado con nosotros; no les tratamos mal, ni les faltó nada en todo el tiempo que han estado en Carmel. Pregunta a tus criados, y ellos te lo dirán.

Hallen, por tanto, estos jóvenes gracia en tus ojos, porque hemos venido en buen día; te

ruego que des lo que tuvieres a mano a tus siervos, y a tu hijo David. Cuando llegaron los jóvenes enviados por David, dijeron a Nabal todas estas palabras en nombre de David, y callaron.

1 Samuel 25:1-9

Muchas veces Dios viene a nosotros buscando fruto en tiempos de prosperidad. Él nos protegió, nos ayudó y nos liberó de muchos males que ni siquiera conocemos. Hay momentos en los que Él espera que digamos «gracias» con un gran ofrenda y un gran regalo. ¿Cuál crees que será su reacción si recibe insultos en lugar de gratitud?

Jesús dijo: pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno (Marcos 3:28-29). Este versículo nos enseña que hablar en contra de alguien es pecado. No blasfemes a las personas que te han amado y ayudado. Si lo haces, habrás cometido un pecado.

4. VENGO A BUSCAR FRUTO DE MI HIJO

Isaac buscaba fruto de su hijo. Él no esperaba mentiras y maldad de Jacob. Esperaba que su amor fuera correspondido con honestidad, bondad y amor. Lo único que Isaac quería de su hijo era un guisado. Durante años había cuidado de él. Lo había educado y protegido. En ese día fatídico, Isaac buscó buenos frutos de su hijo. Luego de comer el guisado, le entregó una bendición aun mayor.

Jacob temía engañar a su padre porque sabía la maldición que podía atraer sobre sí. Sabía que el mal fruto traería una maldición. Esto es lo que puedes esperar si engañas a alguien que ha sido bueno contigo. De un árbol se esperan buenos frutos, no malos. La madre de Jacob atrajo la maldición sobre sí misma. Ella dijo: «que la maldición por engañar a tu padre sea sobre mí». Y en efecto, estas fueron las últimas palabras que quedaron registradas sobre ella.

Aconteció que cuando Isaac envejeció, y sus ojos se oscurecieron quedando sin vista, llamó a Esaú su hijo mayor, y le dijo: Hijo mío. Y él respondió: Heme aquí. Y él dijo: He aquí ya soy viejo, no sé el día de mi muerte. Toma, pues, ahora tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo y tráeme caza; y hazme un guisado como a mí me gusta, y tráemelo, y comeré, para que yo te bendiga antes que muera. Y Rebeca estaba oyendo, cuando hablaba Isaac a Esaú su hijo; y se fue Esaú al campo para buscar la caza que había de traer.

Entonces Rebeca habló a Jacob su hijo, diciendo: He aquí yo he oído a tu padre que hablaba con Esaú tu hermano, diciendo: Tráeme caza y hazme un guisado, para que coma, y te bendiga en presencia de Jehová antes que yo muera. Ahora, pues, hijo mío, obedece a mi voz en lo que te mando. Ve ahora al ganado, y tráeme de allí dos buenos cabritos de las cabras, y haré de ellos viandas para tu padre, como a él le gusta; y tú las llevarás a tu padre, y comerá, para que él te bendiga antes de su muerte. Y Jacob dijo a Rebeca su madre: He aquí, Esaú mi hermano es hombre velloso, y yo lampiño. Quizá me palpará mi padre, y me tendrá por burlador, y traeré sobre mí maldición y no bendición. Y su madre respondió: Hijo mío, sea sobre mí tu maldición; solamente obedece a mi voz y ve y tráemelos.

Génesis 27:1-13

5. VENGO A BUSCAR FRUTO DE LOS HOMBRES QUE HE CREADO

Dios esperaba fruto de Su creación. Caín y Abel fueron los hijos prósperos de Adán y Eva.

Abel trajo a Dios como buen fruto una oveja. Caín recogió algunos vegetales y los presentó al Señor.

Dios esperaba algo con vida, no un puñado de hojas secas. Dios esperaba que Su creación le diera algo sustancioso. Sin embargo, solo Abel sintió que era necesario llevar buen fruto al Señor. Este fue un catalizador para todas las maldiciones de la tierra. Caín abrió la puerta a estas maldiciones y todo porque no produjo el fruto que se esperaba de él.

> Conoció Adán a su mujer Eva, la cual concibió y dio a luz a Caín, y dijo: Por voluntad de Jehová he adquirido varón. Después dio a luz a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín fue labrador de la tierra. Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, de lo más gordo de ellas. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda; pero no miró con agrado a Caín y a la ofrenda suya. Y se ensañó Caín en gran manera, y decayó su semblante. Entonces Jehová dijo a Caín: ¿Por qué te has ensañado, y por qué ha decaído tu semblante?
>
> Génesis 4:1-6

6. VENGO A BUSCAR FRUTO DE LOS HIJOS QUE CRIÉ

Cuando los hijos crecen, se espera buenos frutos de ellos. Todo padre espera un buen resultado por su sacrificada inversión. Cuando un hijo crece y se rebela, solo puede atraer una maldición. Todo hijo debe dar buenos frutos para sus padres. ¡No seas un rebelde! ¡No entregues a tus padres desobediencia, rebelión y una mala actitud!

> Visión que tuvo Isaías, hijo de Amoz, concerniente a Judá y Jerusalén, en los días de Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías, reyes de Judá.
>
> Oíd, cielos, y escucha, tierra,
>
> porque el Señor habla:
>
> HIJOS CRIÉ Y LOS HICE CRECER,
>
> MAS ELLOS SE HAN REBELADO CONTRA MÍ.
>
> El buey conoce a su dueño
>
> y el asno el pesebre de su amo;
>
> pero Israel no conoce,
>
> mi pueblo no tiene entendimiento.
>
> ¡Ay, nación pecadora,
>
> pueblo cargado de iniquidad,
>
> generación de malvados,
>
> hijos corrompidos!
>
> Han abandonado al Señor,

HAN DESPRECIADO AL SANTO DE ISRAEL,

SE HAN APARTADO DE ÉL.

Isaías 1:1-4 (LBLA)

CAPÍTULO 5
Las leyes de Jesús para ser fructífero

Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho. En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos.

Juan 15:1-8

1. Primera ley de Jesús sobre ser fructífero: Los cristianos sin frutos serán quitados

Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará… Juan 15:2

Esta ley significa que si no produces frutos serás removido de las más altas posiciones del ministerio.

Esta ley significa que si no produces los frutos esperados serás apartado de la vanguardia del ministerio.

Esta ley significa que si no produces los frutos esperados serás enviado de vuelta al mundo secular.

Esta ley también significa que si no produces los frutos esperados morirás prematuramente. Ciertamente, la falta de frutos en tu vida puede conducir a tu muerte.

Esta ley significa que si no estás produciendo los frutos apropiados podrías morir súbita o lentamente.

2. Segunda ley de Jesús sobre ser fructífero: Los cristianos fructíferos serán limpiados para que den más frutos

… y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto… Juan 15:2

Si estas produciendo buenos frutos, espera ser limpiado. La limpieza es un proceso semiviolento por el cual se eliminan cualidades y condiciones no deseadas. Esta purga suele ser abrupta y a veces agresiva. Cuando eres limpiado, eres obligado a expulsar, eyectar, apartar, desestimar, descartar, erradicar o excluir algo de tu vida.

Muchos eventos de nuestras vidas son en realidad procesos de limpieza. Los periodos de crisis y sufrimiento que atravesamos son maneras de purgar malas actitudes, cualidades y condiciones de nuestra vida.

Un matrimonio podría limpiarte de orgullo no deseado.

Un trabajo podría limpiarte de arrogancia.

Una experiencia y una relación podrían limpiarte de tu insensatez.

No puedo decirte cómo será esa experiencia limpiadora en tu vida. Pero debes esperar este proceso como parte de tu experiencia cristiana. Todo árbol que da frutos necesita ser limpiado de algo.

Una mala experiencia matrimonial podría purgar tus espejismos infantiles para que puedas dar mucho fruto.

No me preguntes qué sucederá exactamente. Solo puedo asegurarte que si estas dando fruto serás limpiado para que puedas producir aún más.

Algunos de ustedes necesitan ser purgados de la influencia de sus familias.

Algunos de ustedes necesitan ser purgados de los modos y las costumbres de sus países. La muerte de alguien de tu entorno podría purgarte violentamente y quitar una influencia negativa de tu vida.

3. Tercera ley de Jesús sobre ser fructífero: Limpieza y pureza son necesarias para producir frutos

Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado… Juan 15:3

Mientras Jesús enseñaba sobre la vida fructífera habló de la limpieza, la pureza y la santidad. Si no se eliminan las espinas, los cardos y la maleza, las plantas nunca crecerán y nunca darán los frutos que se espera de ellas. Sin santidad, no puedes ver a Dios.

Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.

Hebreos 12:14

Cuando Jesús enseñaba sobre dar fruto, estoy seguro de que los discípulos pensaban entre sí: «No somos lo bastante buenos como para ser usados por el Señor para estas grandes obras». Y en efecto ellos no eran hombres santos porque todos traicionaron a Cristo. Pero Jesús les aseguró que al escuchar Sus palabras serían limpiados. Nadie es lo suficientemente bueno y nadie está calificado. «Estáis limpios por la palabra que os he hablado».

Somos justificados por la fe. No es momento de empezar a buscar tu propia justicia. Es tiempo de creer en Dios cuando Él te llama. Eres limpio cuando crees en el llamado de Dios para tu vida.

Si Dios te ha llamado ya eres purificado por el llamado y la Palabra que te ha hablado. Si el llamado de Dios estuviese sujeto a la pureza y las cualidades morales de las personas puedo asegurarte que muy pocos calificarían. Fíjate cómo Pedro dejó bien claro que él no era una persona piadosa ni poderosa.

Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto?, ¿o POR QUÉ PONÉIS LOS OJOS EN NOSOTROS, COMO SI POR NUESTRO PODER O PIEDAD HUBIÉSEMOS HECHO ANDAR A ESTE?

En efecto, si buscas santidad y justicia intrínsecas, ni siquiera podrías leer la Biblia porque la mayoría de sus escritores tenían graves defectos morales.

Cuando Abraham creyó en el llamado de Dios, fue limpiado por la Palabra que había recibido. Porque él creyó en la Palabra, le fue contado por justicia.

Cada vez que te evalúes críticamente sentirás la urgencia de esconderte. Cuando Adán se vio a sí mismo, corrió a esconderse entre los árboles porque se dio cuenta de que ya no podía estar cerca de Dios.

Nuestra condición humana hace que, al mirarnos a nosotros mismos, despreciemos lo que estamos viendo. Es por esto que la mayoría de las personas tienen baja autoestima.

¡Debes creer en la Palabra de Dios que has recibido! Puedes ser limpiado y capacitado a través de la Palabra que has recibido. ¿Tienes un llamado de Dios? ¡Este llamado en sí te limpia y capacita!

4. Cuarta ley de Jesús sobre ser fructífero: La cercanía es necesaria para producir fruto

… Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos… Juan 15:4-5

Es ley que hace falta cercanía para ser fructífero. Una pareja no puede dar fruto si no hay intimidad entre ellos. Un matrimonio no puede tener hijos hasta que sus órganos sexuales no estén bien cerca. Esta es una ley que no se puede romper. Hablando en términos espirituales, las personas no pueden dar fruto hasta que desarrollen una intimidad con Dios y con las personas a quienes deben acercarse.

La intimidad es una cualidad espiritual importante que debes desarrollar. Cuanto más te acerques al fuego, más sentirás su calor. A lo largo de los años he notado que las personas que están lejos de la unción raramente producen frutos. Existe algo llamado «distancia espiritual».

Jesús dijo una vez: «No estás lejos del reino de Dios» (Marcos 12:34). Es evidente que no estaba diciendo que ese hombre estaba a veinte kilómetros del reino de Dios. Se refería a que no estaba lejos del reino en espíritu. Si una persona puede estar espiritualmente cerca del reino, significa que también puede estar espiritualmente lejos.

Es importante estar espiritualmente cerca. La vid debe estar en los pámpanos y los pámpanos deben estar en la vid para que se produzca fruto. Cuanto más cerca estés de Dios, más cerca estarás de la unción, más cerca estarás de los ungidos, ¡más cerca estarás de dar fruto!

¿Cómo puede el hombre acercarse a Dios? ¡Es muy simple! Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros (Santiago 4:8). Cuando tomas el tiempo para acercarte a Dios, Él se acercará a ti. Las personas que hacen esto y esperan en el Señor experimentarán la belleza de Su presencia. Una persona que tiene la presencia de Dios consigo producirá muchos frutos. ¡Tómate el tiempo para acercarte a Dios!

5. Quinta ley de Jesús sobre ser fructífero: permanecer en Cristo es esencial para producir fruto

el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto… Juan 15:5

Permanecer en Cristo significa quedarse con Dios. Muchas personas van y vienen. ¡Hoy sus corazones están comprometidos y mañana ya no! Es importante permanecer comprometido. Si has sido cristiano por tres años seguidos diría que permaneces en Cristo. Si permaneces en Él, Él permanecerá en ti y darás mucho fruto.

Entre más permanezcas en el Señor, más fruto producirás. Después de estar con Dios por cierto tiempo es más fácil ser fructífero. Si Dios te ha llamado, permanece firme en tu convicción y no vaciles. Más te atienes a tus convicciones, más fructífero serás. Pastores con muchos años de experiencia y que han permanecido en Cristo son capaces de generar en menor tiempo una iglesia más grande que un pastor joven e inexperimentado. Y es porque han permanecido en Cristo por mucho más tiempo.

6. Sexta ley de Jesús sobre ser fructífero: la sequedad y el deterioro son señales de aquellos que ya no producen fruto

El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden… Juan 15:6

La sequedad es un proceso lento. ¡Vas perdiendo tu brillo! ¡Vas perdiendo tu frescura! ¡Te marchitas, cambias, te deterioras! Si estudias con detenimiento algunos famosos ministerios, notarás que muchos de ellos se van secando y deteriorando.

Solo un ojo entrenado puede identificar este proceso mientras está ocurriendo. Es importante estar atento a él.

La sequedad es una señal de que la estación fructífera ha terminado.

La sequedad es una señal de que la presencia se ha ido.

La sequedad también es una señal de que las personas no están permaneciendo en Dios como antes.

La sequedad es una señal de que la presencia de Dios ya no está ahí.

Cuanto más espiritual seas, más fácil te será identificar la sequedad en pastores e incluso en cristianos.

7. Séptima ley de Jesús sobre ser fructífero: las oraciones de las personas fructíferas serán respondidas

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho… Juan 15:7

Cuando Jesús enseñó sobre ser fructífero, garantizó respuestas a las oraciones. Cuando produces fruto puedes estar seguro de que tus oraciones serán respondidas. Aun nosotros, que somos malvados, no respondemos de manera positiva a nuestros hijos rebeldes. Es menos probable que entregues cosas buenas a un niño desobediente. ¿Crees que Dios da buenas cosas a hijos desobedientes? ¡Ciertamente no! Él hace cosas buenas por aquellos que son obedientes y dan buen fruto. ¡En efecto, si permaneces en Él puedes estar seguro de que el ciento por ciento de tus oraciones serán respondidas!

Un creyente fructífero no pedirá cosas innecesarias. Fíjate en Pablo, uno de los apóstoles más fructíferos, y notarás que oraba con el Espíritu de revelación y sabiduría. Pidió en oración que los ojos de su entendimiento fueran alumbrados (Efesios 1:17-18). Esta es la clase de oración de un cristiano fructífero. Si un cristiano fructífero pide un auto, estoy seguro de que su oración será respondida rápidamente. Es tiempo de convertirse en un cristiano fructífero porque los beneficios de serlo son grandiosos. Si eres un cristiano que da fruto, Dios responderá tus oraciones. Esta es la séptima ley sobre ser fructífero.

8. Octava ley de Jesús sobre ser fructífero: Dios se complacerá contigo si produces fruto

En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis así mis discípulos… Juan 15:8

¿Qué significa exactamente glorificar a Dios? Glorificar a Dios es producir mucho fruto. Muchos cristianos viven felices y conformes con un ministerio que produce poco fruto. La mayoría de los cristianos simplemente quieren ser ricos. Quieren tener todo lo que este mundo tiene para ofrecer. Sus corazones no están enfocados en glorificar a Dios.

Muchas personas simplemente no tienen interés en producir frutos para glorificar a Dios. Pero cuando lo haces, Él te honrará y de dará buenas cosas.

CAPÍTULO 6
Maldecido por no ser fructífero

Al día siguiente, cuando salieron de Betania, tuvo hambre. Y viendo de lejos una higuera que tenía hojas, fue a ver si tal vez hallaba en ella algo; pero cuando llegó a ella, nada halló sino hojas, pues no era tiempo de higos. Entonces Jesús dijo a la higuera: NUNCA JAMÁS COMA NADIE FRUTO DE TI. Y lo oyeron sus discípulos… Y pasando por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde las raíces.

Marcos 11:12-14, 20

En mi casa tengo un árbol de mango que no me ha dado ningún fruto. La realidad es que no consumo hojas de mango. ¡No me gustan las hojas de mango! ¡No como ensalada de hojas de mango! No consumo corteza de árbol de mango. La única parte del árbol de mango que consumo es el fruto.

Desde que traje este árbol de mango de Guinea a Ghana lo he regado y protegido en mi casa, pero no me ha dado ningún fruto. Es posible que dirija mi ira contra este árbol porque no me está dando nada que yo quiera.

¿Qué quiere Dios de ti? ¿Jesús quiere esa Coca-Cola que tienes en la heladera? ¿Dios quiere comer tu ensalada? ¿Acaso Dios quiere la carne de tu sopa? ¿Dios quiere tus zapatos? ¿Desea tu ropa?

De hecho, Dios no quiere ninguna de estas cosas de ti. ¡Dios quiere fruto! Si Dios hizo una inversión en tu vida, Él espera recibir fruto de ti.

¿Quiere tu dinero? ¿Tu tiempo? ¿Dios quiere almas? ¿Quiere iglesias?

La realidad es que existe una maldición para aquellos que no producen fruto. Cuando Jesús se acercó a la higuera y no vio frutos en ella ¡Él la maldijo! Cuando Jesús se acerca a ti buscando frutos más te vale tener lo que Él espera de ti. Podrías recibir una maldición de sequedad porque no estás produciendo frutos dignos de tu salvación. ¿Quieres que Jesús maldiga tu vida hasta que te seques y desaparezcas de este mundo? Entonces levántate y produce frutos en correspondencia con la bondad que has recibido de Dios.

¡Dios espera algo de ti! Él te salvó para que dieras fruto.

¿Por qué Dios te salvó? ¿Por qué te eligió? ¿Por qué te rescató del mundo? ¡Él te salvó para que tú salvaras a otros! ¡Él te amó para que tú amaras a otros! ¡Él te cuidó para que tú cuidaras a otros! Tienes que producir frutos que dignos de tu arrepentimiento y tu salvación.

> Al ver él que muchos de los fariseos y de los saduceos venían a su bautismo, les decía: ¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera? HACED, PUES, FRUTOS DIGNOS DE ARREPENTIMIENTO, y no penséis decir dentro de vosotros mismos: A Abraham tenemos por padre; porque yo os digo que Dios puede levantar hijos a

Abraham aun de estas piedras. Y ya también el hacha está puesta a la raíz de los árboles; por tanto, todo árbol que no da buen fruto es cortado y echado en el fuego.

Mateo 3:7-10

No hay mucho que tú puedas hacer por Dios. ¡Dios nos amó! ¿Cómo podemos decir gracias? ¿Cómo puedes agradecerle por tu salvación? ¡Obedeciendo las palabras de Jesús y yendo por el mundo a predicar el evangelio de Cristo! ¡Dios espera el fruto apropiado! Yo no espero que mi árbol de mango me dé hojas como alimento. Simplemente no quiero una ensalada de hojas de mango. ¡Espero frutos! ¡Dios espera frutos de ti! ¡No lo decepciones! ¡No lo hagas enojar!

CAPÍTULO 7

Produciendo cizaña

Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: SEÑOR, ¿NO SEMBRASTE BUENA SEMILLA EN TU CAMPO? ¿DE DÓNDE, PUES, TIENE CIZAÑA? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

Mateo 13:24-30

Imagen de cizaña creciendo juntamente con el trigo

H

ay muchas cosas que parecen fruto pero que en realidad no lo son. La cizaña parece un fruto. Cuando la vi en una imagen por primera vez me maravilló cuán similar es al trigo. Hoy en día, muchas cosas suceden en el cuerpo de Cristo que son mejor descritas como cizaña. Parecen trigo, pero es cizaña. Es tan similar que necesitas ojos con discernimiento para identificarla.

Hoy en día tenemos cizaña haciéndose pasar por música cristiana. Tenemos cizaña que pretende predicar el evangelio. Hay pastores que predican como si fueran oradores motivacionales o gerentes de banco. Discursos motivacionales y mensajes que enseñan cómo generar riquezas no son lo mismo que predicar el evangelio.

Enseñar a alguien cómo hacer su primer millón de dólares no es lo mismo que predicar el evangelio. Estos discursos, sin embargo, hacen muy felices a las personas y tienen un efecto psicológico bueno y positivo en quienes los escuchan.

La cizaña es muy parecida al trigo. Predicar el evangelio no es enseñar psicología. Es propagar las buenas nuevas de la cruz de Cristo. No nos avergonzamos del evangelio de Jesucristo. Es el evangelio de Jesucristo el que tiene el poder de cambiar vidas. Los discursos motivacionales sobre negocios y finanzas no salvan las almas de los hombres.

Hoy en día ofrecemos muchos servicios sociales. Abrir escuelas, hospitales y universidades no es lo mismo que predicar el evangelio. Como las grandes iglesias y los ministerios con más dinero tienen todas estas actividades, los cristianos tienden a pensar que esto es lo que debemos hacer. ¡Recuerda siempre que la cizaña se parece al trigo! No puedes comer cizaña, pero puedes comer trigo. ¿Para qué sirve esta planta que no puede ser consumida?

CAPÍTULO 8

Leyes sobrenaturales de la vida fructífera

Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil.

La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

Ahora, pues, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña.

¿Qué más se podía hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?

Os mostraré, pues, ahora lo que haré yo a mi viña: Le quitaré su vallado, y será consumida; aportillaré su cerca, y será hollada.

Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerán el cardo y los espinos; y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella.

Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor.

Isaías 5:1-7

Este relato profético de la Biblia revela las leyes sobrenaturales de la vida fructífera. Nos muestra que la vida fructífera tiene una dimensión sobrenatural. Muchas cosas sobrenaturales suceden para que puedas producir frutos. En este pasaje, Dios revela todas las cosas que Él hace por ti para que puedas ser fructífero. Si Dios no actuara detrás de escena tú no podrías dar frutos. Es por esto que no producir fruto de ningún tipo es una gran ofensa.

1. LA LEY DE LA CERCA SOBRENATURAL

La había CERCADO y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

Isaías 5:2

Hay una cerca sobrenatural a tu alrededor para que puedas ser fructífero.

Tal vez no notes que hay una cerca sobrenatural a tu alrededor. Podrías haber muerto hace mucho por causas naturales o antinaturales. Puede que no sepas que de niño estuviste muchas veces en el hospital y tu madre pensó que morirías. En ese momento, Dios te estaba protegiendo porque Él sabía que tu darías fruto.

¿Conoces a alguien de tu edad o más joven que haya muerto de cáncer? Yo recuerdo a un joven de treinta y cinco años que desarrolló un extraño caso de cáncer en la columna vertebral. Maravillado observé cómo este hombre moría a la mitad de su vida. Antes de morir me dijo: «Si

Dios me da una segunda oportunidad, entonces lo serviré».

Hay muchas personas más jóvenes que tú que ya han perdido su vida. Podrías haber tenido muchos accidentes.

Una vez estuve en un accidente en el que debería haber muerto, ¡pero no lo hice!

Una vez estuve en un avión que fue alcanzado por un rayo, pero Dios me protegió.

Una vez estuve en un avión que casi colisiona con otro en la pista, pero Dios me cuidó.

¿Por qué me salvó? ¡Por la ley de la cerca sobrenatural!

¿Por qué Dios me protegió de todas estas cosas? ¡Porque Él sabía los frutos que quería que produjera!

Dios tiene frutos que quiere que produzcas. Él ha colocado una cerca sobrenatural a tu alrededor que ha preservado tu vida. Dios te ha protegido de morir por causas naturales, antinaturales y por accidentes extraños.

2. LA LEY DE LA REMOCIÓN DE PIEDRAS SOBRENATURAL

> **La cavó por todas partes, QUITÓ SUS PIEDRAS, y la plantó de vides escogidas. Edificó una torre en medio de ella, y también excavó en ella un lagar; y esperaba que produjera uvas buenas, pero solo produjo uvas silvestres.**
>
> **Isaías 5:2 (LBLA)**

Las piedras en esta historia profética hacen referencia a los obstáculos e inconvenientes en tu vida fructífera. Los obstáculos serán removidos de manera sobrenatural para que puedas dar frutos.

Dios mismo se ha comprometido a remover las piedras que no te permiten ser un campo fructífero.

¡Las piedras han sido quitadas! ¡Si la piedra es una circunstancia, será removida por tu bien! ¡Si la piedra es una persona, será removida por tu bien! ¡Si la piedra es una figura de autoridad, será reemplazada por tu bien! Dios se moviliza para asegurar que todo impedimento en tu vida sea removido.

Los problemas y las dificultades en tu vida serán eliminados de manera sobrenatural. ¡Superarás todos los obstáculos de tu vida! ¡Dios está quitando todos los obstáculos administrativos, legales, técnicos y médicos!

3. LA LEY DE LA INVERSIÓN SOBRENATURAL

> **La cavó por todas partes, quitó sus piedras, y LA PLANTÓ de vides escogidas. Edificó una torre en medio de ella, y también excavó en ella un lagar; y esperaba que produjera uvas buenas, pero solo produjo uvas silvestres.**
>
> **Isaías 5:2 (LBLA)**

Hay una inversión sobrenatural sobre tu vida.

¡Dios ha plantado sobrenaturalmente lo mejor en ti! Tal vez no te des cuenta pero Dios te ha

presentado a algunos de los mejores ministros del evangelio. Dios ha plantado en ti los mejores consejos. Dios ha invertido en ti buenos amigos para ayudarte.

Cuando analizo mi vida, veo que Dios ha invertido mucho en mí. Puso a mi lado buenas personas que fueron buenos cristianos llenos de santidad, pureza y del amor de Dios para enseñarme sobre Él. ¡Esta fue la inversión de Dios en mi vida!

Dios plantó Su vid escogida en mi vida y me puso en contacto con maravillosos pastores, evangelistas y maestros de la Palabra. Tener la oportunidad de conocer a Kenneth Hagin y Fred Prince fue la manera sobrenatural de Dios de invertir en mí.

Dios mostró su bondad para conmigo cuando conocí a una joven madre espiritual llamada Betty que me enseñó a hacer mi devoción diaria. Cuando Dios me dio los padres que tengo, esta fue Su manera de invertir en mí. Hay una gran inversión espiritual en tu vida. ¡No debe ser desperdiciada!

4. LA LEY DE LA TORRE SOBRENATURAL

> **La cavó por todas partes, quitó sus piedras, y la plantó de vides escogidas. Edificó UNA TORRE en medio de ella, y también excavó en ella un lagar; y esperaba que produjera uvas buenas, pero solo produjo uvas silvestres.**
>
> **Isaías 5:2 (LBLA)**

Hay una torre sobrenatural que protegerá tu vida fructífera.

¡Dios ha edificado una torre en medio de ti! ¡Hay una torre sobrenatural en medio de tu entorno! Y esta torre contiene ángeles vigías. Algunos ángeles viven en el primer piso, algunos en el segundo piso y siempre hay uno apostado en la cima. «El ángel de Jehová acampa alrededor de los que le temen» (Salmo 34:7). Este cuerpo de seguridad que Dios usa para cuidarte y protegerte del infierno es Su provisión especial para ti.

Hay serpientes espirituales que quieren morderte. Hay cobras espirituales que quieren paralizarte. Hay mambas negras espirituales que quieren aterrorizar tu vida. Hay elefantes espirituales que buscan aplastarte. Hay leones espirituales que quieren espantarte. Hay leopardos espirituales que desean saltar sobre ti y tomarte por sorpresa. Hay hipopótamos espirituales que quieren cortejarte con lujuriosas demostraciones de carnal extravagancia. Hay insectos espirituales que buscan transmitirte una enfermedad para acabar con tu vida.

Cuando lees tu Biblia te das cuenta de que todos estos animales existen en espíritu. Dios ha colocado una torre sobrenatural para ti. ¡Desde esta torre son desviados todos estos ataques, peligros y amenazas!

5. LA LEY DEL LAGAR SOBRENATURAL

> **La cavó por todas partes, quitó sus piedras, y la plantó de vides escogidas. Edificó una torre en medio de ella, y también excavó en ella UN LAGAR; y esperaba que produjera uvas buenas, pero solo produjo uvas silvestres.**
>
> **Isaías 5:2 (LBLA)**

Hay un lagar sobrenatural para tu vida fructífera.

El lagar indica cómo serán utilizados tus frutos. Dios ha provisto de manera sobrenatural

lugares para que produzcas fruto. No solo producirás uvas que se echarán a perder, hay un lagar esperando tus frutos.

De la misma manera, hay muchas almas, iglesias y obras esperando que te ocupes de ellas. ¡Dios tiene muchas cosas para que hagas! Hay campos de cosecha esperando recibir los frutos de tu vida y de tu ministerio.

Ciertamente hay una provisión sobrenatural para tu vida fructífera. ¿Qué más se puede hacer para que seas fructífero? ¿Qué falta decir para que produzcas fruto?

¿QUÉ MÁS SE PODÍA HACER A MI VIÑA, QUE YO NO HAYA HECHO EN ELLA? ¿Cómo, esperando yo que diese uvas, ha dado uvas silvestres?

Isaías 5:4

Cuando no te presentas en los campos de cosecha es una gran decepción, porque mucho se ha invertido en ti.

¡Dios te hace una pregunta hoy! ¿Qué más puede hacerse para que produzcas fruto que no haya sido hecho? ¡Se ha puesto mucho sobre ti! Y es por esto que si no eres fructífero enfrentarás un juicio severo.

¡Tal vez escapaste de una guerra!

¡Tal vez tus amigos están en prisión!

¡Tal vez tus otros amigos están muertos!

¡Tal vez tus otros amigos están en una clínica psiquiátrica!

Y aquí estas tú, vivo y sano, levantando tus manos santas y adorando al Señor en la iglesia. ¡Has recibido tanta gracia! ¡La ley de la cerca sobrenatural ha actuado sobre ti! ¡La ley de la remoción de piedras ha actuado sobre ti! ¡La ley de la torre sobrenatural ha actuado sobre ti! ¡La ley del lagar ha actuado sobre ti! ¡Los campos de la cosecha te están esperando! ¡Hay pueblos, ciudades, países y naciones esperando escuchar de ti! ¡El lagar está esperando recibir tus frutos!

¡Tal vez escapaste del virus Ébola!

¡Tal vez escapaste del virus VIH!

¡Tal vez escapaste de la pandemia del virus Corona!

¡Tal vez escapaste de la muerte!

¿Qué otra cosa pudo Dios haber hecho por ti? ¿No son estas las leyes de la cerca sobrenatural y la torre sobrenatural actuando sobre tu vida? ¡Es tiempo de demostrar que estás agradecido!

CAPÍTULO 9
Las reglas de paz en la vida fructífera

Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Santiago 3:18

REGLA 1: UN MINISTERIO FRUCTÍFERO ES POSIBLE SOLO EN UN AMBIENTE DE PAZ

Satanás quiere quitar la paz de tu vida. El fruto de la justicia es producido en un ambiente de paz. Muchos pastores se ven acosados por problemas que no les permiten tenerla. Todos estos conflictos sirven como distracción para los siervos de Dios. Satanás es mucho más consciente de esta regla que la mayoría de los pastores. Necesitas paz si quieres producir fruto.

Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz.

Santiago 3:18

Muchos pastores viven en conflicto con sus parejas sin comprender que Satanás está detrás de los problemas en sus hogares. Los conflictos en tu vida buscan robar tu paz. Cuando no hay paz en tu vida el ambiente para producir frutos es destruido.

Muchos pastores pelean con sus esposas los sábados y domingos por la mañana. Los demonios confrontan al pastor y lo hacen a través de sus esposas creando misteriosos conflictos de fin de semana en sus hogares. Como el pastor se prepara para producir el fruto de la predicación de la Palabra, su paz es interrumpida en su casa.

Los pastores experimentados saben que deben evitar conflictos poco antes de cualquier evento espiritual.

REGLA 2: UNA CONSTRUCCIÓN FRUCTÍFERA ES POSIBLE SOLO EN UN AMBIENTE DE PAZ

> Entonces Salomón envió a decir a Hiram: Tú sabes que MI PADRE DAVID NO PUDO EDIFICAR casa al nombre de Jehová su Dios, POR LAS GUERRAS QUE LE RODEARON, hasta que Jehová puso sus enemigos bajo las plantas de sus pies. Ahora Jehová mi DIOS ME HA DADO PAZ por todas partes; pues ni hay adversarios, ni mal que temer. Yo, por tanto, he determinado ahora edificar casa al nombre de Jehová mi Dios, según lo que Jehová habló a David mi padre, diciendo: Tu hijo, a quien yo pondré en lugar tuyo en tu trono, él edificará casa a mi nombre.
>
> 1 Reyes 5:2-5

David no podía construir la casa del Señor por el conflicto que había en su vida. David tenía guerras en todos los frentes. No hay mucho que puedas construir si los conflictos te rodean. Es importante que destruyas toda forma de deslealtad y engaño en tu vida. Cuando hayas aplacado todas las insurgencias y rebeliones contra tu liderazgo entonces tendrás paz a tu alrededor. Y cuando tengas paz entonces serás como Salomón y podrás construir grandes cosas para Dios. Dios

encargó a Salomón que construyera Su templo porque tenía la paz necesaria para hacerlo.

Cuando comencé a enseñar sobre la lealtad y la deslealtad muchas personas no entendían lo que estaba haciendo. En realidad estaba derrotando los enemigos de la iglesia y creando un ambiente de paz en la casa de Dios.

Aquellos que te abandonan, aquellos que son desleales, aquellos que te acusan o se olvidan de ti son los que destruyen la paz en tu vida. ¡Debes aprender a ocuparte de todas las formas de deslealtad en tu vida para que puedas tener un ambiente de paz! Hijos peligrosos y personas ignorantes son destructores de paz. Hay que eliminar la influencia y el poder de destrucción de estas personas para que puedas conservar tu paz.

Tal vez no has podido construir mucho para Dios. Y es porque tienes guerras a tu alrededor. Peleas con tu mujer en tu casa, peleas con tus suegros, peleas con tus pastores asistentes, peleas con tus empleados y peleas con tus donantes. Todas estas guerras no te ayudan a producir fruto.

¡Recibe la paz de Dios! ¡Recibe las bendiciones de lealtad, armonía y fidelidad! ¡Producirás mucho fruto en un ambiente de calma, paz y tranquilidad!

REGLA 3: UN NEGOCIO FRUCTÍFERO ES POSIBLE SOLO EN UN AMBIENTE DE PAZ

> Pero cuando los siervos de Isaac cavaron en el valle, y hallaron allí un pozo de aguas vivas, los pastores de Gerar RIÑERON con los pastores de Isaac, diciendo: El agua es nuestra. Por eso llamó el nombre del pozo Esek, porque HABÍAN ALTERCADO con él. Y abrieron otro pozo, y también RIÑERON sobre él; y llamó su nombre Sitna. Y se apartó de allí, y abrió otro pozo, y NO RIÑERON sobre él; y llamó su nombre Rehobot, y dijo: PORQUE AHORA JEHOVÁ NOS HA PROSPERADO, Y FRUCTIFICAREMOS EN LA TIERRA.
>
> Génesis 26:19-22

Isaac era un hombre de negocios que buscaba prosperar en la tierra. Todos sus intentos de conseguir agua se veían frustrados por enfrentamientos, conflictos y confusión. Sabiamente, se trasladó evitando todos los problemas hasta encontrar un sitio donde no tuvo dificultades. Cuando Isaac tuvo paz pudo iniciar un camino de prosperidad, expansión y desarrollo.

¿Cuál es la lucha que enfrentas? ¿Con quién tienes conflictos? Necesitas tener paz si deseas experimentar la prosperidad de Dios. Las personas pendencieras no prosperan fácilmente. Es hora de procurar la paz y alejarse de las áreas de conflicto.

CAPÍTULO 10
El Espíritu Santo te transforma en un campo fructífero

Sobre la tierra de mi pueblo subirán espinos y cardos, y aun sobre todas las casas en que hay alegría en la ciudad de alegría. Porque los palacios quedarán desiertos, la multitud de la ciudad cesará; las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre, donde descansen asnos monteses, y ganados hagan majada; HASTA QUE SOBRE NOSOTROS SEA DERRAMADO EL ESPÍRITU DE LO ALTO, Y EL DESIERTO SE CONVIERTA EN CAMPO FÉRTIL, Y EL CAMPO FÉRTIL SEA ESTIMADO POR BOSQUE.

Isaías 32:13-15

La sequedad en tu vida y la falta de fruto en tu vida se deben a la falta del Espíritu Santo en tu vida.

La influencia del Espíritu Santo en tu vida te hará fructífero. Cuando el Espíritu es derramado sobre ti, tu vida cambia y te vuelves fructífero. Cuando eres ungido, te vuelves fructífero.

1. El Espíritu Santo hizo fructífero a Jesús

El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; me ha enviado a sanar a los quebrantados de corazón; a pregonar libertad a los cautivos, y vista a los ciegos; a poner en libertad a los oprimidos; a predicar el año agradable del Señor.

Lucas 4:18-19

El Espíritu Santo transformará el desierto en un campo fructífero. Cuando Jesús fue lleno del Espíritu Santo fue a predicar el evangelio. Muchos fueron salvos. Antes que el Espíritu se posara sobre Él, Jesús era un carpintero desconocido allí en Nazaret. El Espíritu Santo fue la clave para transformar a Jesús en el Salvador del mundo. El Espíritu Santo transformará todo desierto en un campo fructífero.

2. El Espíritu Santo hizo fructíferos a los discípulos

Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y FUERON TODOS LLENOS DEL ESPÍRITU SANTO, Y COMENZARON A HABLAR EN OTRAS LENGUAS, según el Espíritu les daba que hablasen. … Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras …

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; Y SE AÑADIERON AQUEL DÍA COMO TRES MIL PERSONAS.

Hechos 2:2-4, 14, 41

¡El Espíritu Santo transformará el desierto en un campo fructífero! ¡Los discípulos eran un desierto vacío y sin profecías hasta que el Espíritu Santo vino sobre ellos! Cuando los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo empezaron a predicar sobre Jesús y ofrecer la salvación al mundo.

Cuando el Espíritu Santo vino sobre los discípulos, estos se volvieron fructíferos. Los callados, deprimidos y desanimados apóstoles de Jesucristo se convirtieron en fructíferos ganadores de almas cuando el Espíritu Santo vino sobre ellos en el día de Pentecostés.

3. El Espíritu Santo transformó a Eliseo en un campo fructífero

> Partiendo él de allí, halló a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto.
>
> 1 Reyes 19:19

> Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo.
>
> 2 Reyes 2:14

¡El Espíritu Santo transformará el desierto en un campo fructífero! Eliseo era un pastor desconocido siguiendo vacas por los campos de Medio Oriente. Cuando el manto del Espíritu se posó sobre él se convirtió en un profeta, dio muchos frutos e hizo maravillas para Dios. Hoy en día, todo el mundo sabe de Eliseo. Eliseo produjo el doble de frutos que Elías. ¿Qué produjo este cambio en Eliseo? ¿Qué lo hizo ser fructífero? Fue el manto del Espíritu Santo que se posó sobre él.

4. El Espíritu Santo transformó a Saúl en un campo fructífero

> Tomando entonces Samuel una redoma de aceite, la derramó sobre su cabeza, y lo besó, y le dijo: ¿No te ha ungido Jehová por príncipe sobre su pueblo Israel? ... Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre …
>
> Y cuando llegaron allá al collado, he aquí la compañía de los profetas que venía a encontrarse con él; y el Espíritu de Dios vino sobre él con poder, y profetizó entre ellos. Y aconteció que cuando todos los que le conocían antes vieron que profetizaba con los profetas, el pueblo decía el uno al otro: ¿Qué le ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saúl también entre los profetas?
>
> 1 Samuel 10:1, 6, 10-11

El Espíritu Santo transformará el desierto en un campo fructífero. Saúl era un joven desconocido en Israel. Antes de que fuera ungido por Samuel no había nada inusual en él. Samuel lo declaró ungido para ser rey. Hoy en día conocemos a Saúl porque el Espíritu Santo se posó sobre él. El Espíritu Santo constantemente transforma desiertos en campos fructíferos.

5. El Espíritu Santo transformó a Isaías en un campo fructífero

> El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar

libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel;

Isaías 61:1

Isaías declaró que el Espíritu del Señor se posó sobre él y lo convirtió en un predicador de buenas nuevas. Isaías fue ungido para vendar a los quebrantados de corazón y publicar libertad a los cautivos.

Gracias a que el Espíritu Santo estaba sobre él, Isaías pudo liberar a los cautivos. Cuando el Espíritu Santo estuvo sobre él, Isaías fue inmediatamente transformado en un campo fructífero.

CAPÍTULO 11
Enemigos de la vida fructífera

Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue. Y cuando salió la hierba y dio fruto, entonces apareció también la cizaña. Vinieron entonces los siervos del padre de familia y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde, pues, tiene cizaña? Él les dijo: Un enemigo ha hecho esto. Y los siervos le dijeron: ¿Quieres, pues, que vayamos y la arranquemos? Él les dijo: No, no sea que al arrancar la cizaña, arranquéis también con ella el trigo. Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

Mateo 13:24-30

Cuando intentes ser fructífero siempre habrá enemigos en tu contra. ¡Habrá agentes que se alzarán para destruirte! Es importante luchar contra todos los enemigos de tu vida fructífera. Al leer el pasaje bíblico previo notarás que la cizaña es uno de los desafíos más grandes que impiden el desarrollo del fruto del trigo.

Cómo los enemigos combaten tu vida fructífera

1. El enemigo combate tu vida fructífera con el leviatán, serpiente tortuosa

En aquel día Jehová castigará con su espada dura, grande y fuerte al LEVIATÁN SERPIENTE VELOZ, y al LEVIATÁN SERPIENTE TORTUOSA; y MATARÁ AL DRAGÓN que está en el mar.

En aquel día cantad acerca de la viña del vino rojo. Yo Jehová la guardo, cada momento la regaré; la guardaré de noche y de día, para que nadie la dañe. No hay enojo en mí. ¿Quién pondrá contra mí en batalla espinos y cardos? Yo los hollaré, los quemaré a una. ¿O forzará alguien mi fortaleza? Haga conmigo paz; sí, haga paz conmigo.

DÍAS VENDRÁN CUANDO JACOB ECHARÁ RAÍCES, FLORECERÁ Y ECHARÁ RENUEVOS ISRAEL, Y LA FAZ DEL MUNDO LLENARÁ DE FRUTO.

Isaías 27:1-6

¡Cuando el leviatán sea hollado, Israel florecerá y llenará la tierra de fruto!

Sabemos que el diablo es la serpiente antigua. Pero existen distintas clases de serpientes. El leviatán es la serpiente tortuosa. ¡El leviatán es la serpiente veloz! La serpiente tortuosa busca distorsionar y corromper cada aspecto de tu vida. Donde hay corrupción no puede haber fruto. Muchas personas son incapaces de producir fruto por la corrupción en sus vidas.

A lo largo de los años fui testigo de misioneros que no podían dar frutos porque había corrupción escondida en sus vidas. Recuerdo a un joven que enviamos al campo misionero. Le mandamos toda la ayuda posible. Recibió todo lo que pidió. En una ocasión solicitó miles de dólares para comprar cierto equipamiento. Y, en efecto, invertimos miles de dólares en él. Pero la misión jamás floreció. Al final, lo trajimos de regreso a casa.

Más adelante, descubrimos que en realidad era un ladrón y un delincuente. También descubrimos que tenía dos familias: una pública y una oculta.

El leviatán es una serpiente tortuosa que todo lo corrompe. ¡La corrupción no te permite dar frutos! ¡Observa atentamente a los pastores infértiles y sin frutos! ¡Observa con atención a los cristianos infértiles y sin frutos! ¡Es probable que el leviatán esté escondiéndose en alguna parte! Te darás cuenta de que cuando el leviatán fue hollado, Israel floreció y llenó la tierra de fruto.

2. El enemigo combate tu vida fructífera con el espíritu del leviatán, la serpiente veloz

El leviatán es una serpiente veloz que provoca daños y ofensas. No seas abatido por los ataques veloces del leviatán. ¡No seas herido! ¡No incurras en la falta de perdón! ¡No des lugar a la amargura! Los ataques del leviatán causan ofensas todo el tiempo.

Los daños y las ofensas hacen que las personas no den frutos. La mayoría de los seres humanos tienen algo que los hiere. La mayoría tiene buenos motivos para salir lastimado. El leviatán se aprovecha de las cosas que nos ofenden e inflige heridas en nuestro corazón.

Estas heridas causadas por los veloces ataques del leviatán provocan que los cristianos sean infértiles y no den frutos. ¡Jesús dijo que las piedras de tropiezo llegarían! (Mateo 18:7, LBLA). Las ofensas son piedras de tropiezo que hacen que las personas caigan y no puedan seguir avanzando. Muchas personas están caídas, incapaces de dar fruto a causa de sus heridas. Las heridas, las ofensas y las piedras de tropiezo los han dejado infértiles.

3. El enemigo combate tu vida fructífera devorando los frutos ni bien nacen

> Y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y EL DRAGÓN SE PARÓ FRENTE A LA MUJER QUE ESTABA PARA DAR A LUZ, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.
>
> Apocalipsis 12:4

El dragón estaba bien posicionado para devorar el hijo de la mujer. Así se posiciona el enemigo: preparado para devorar tus frutos.

Jesús quiere que demos frutos que permanezcan. Satanás quiere devorar a todos los jóvenes pastores con pornografía, sexo y homosexualidad. Satanás quiere devorar todos los frutos del ministerio.

Descubrirás tu verdadera fortaleza cuando tengas frutos de hijos e hijas en el ministerio. Jacob describió a su primogénito como su fortaleza y el principio de su vigor. Ciertamente tu fortaleza y el principio de tu vigor comenzarán cuando tengas frutos de hijos e hijas en el ministerio.

> Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza, y el principio de mi vigor; principal en dignidad, principal en poder.
>
> Génesis 49:3

CAPÍTULO 12

Sacrificio: la clave para la vida fructífera

Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no CAE en la tierra y MUERE, queda solo; pero si muere, lleva mucho FRUTO.

Juan 12:23-24

¡No habrá fruto sin sacrificio! Muchas personas tienen conocimiento. Muchos saben cosas pero simplemente no tienen fruto.

No te conviertes en un pastor fructífero y efectivo solo superando exámenes y adquiriendo conocimiento. Los cristianos necesitan levantarse y pagar el precio que significa producir frutos.

Jesucristo vino a este mundo y predicó muchas cosas maravillosas. Podría haber terminado su ministerio sin hacer ningún sacrificio. Ciertamente, no habría producido fruto duradero. Jesucristo fue a la cruz y dio Su vida por todos nosotros. Él liberó el poder para dar frutos al entregar Su vida y derramar Su sangre.

Hoy en día Jesucristo da fruto en Asia, África, Europa y en todos los rincones de la tierra. No hay ninguna parte del mundo donde no puedas encontrar un cristiano.

La iglesia cristiana no es una organización paramilitar que obliga a poblaciones enteras a adherir a una fe. El cristianismo es una religión a la que te conviertes por voluntad propia. Puedes ir y venir libremente. Y sin embargo, millones quieren seguir a Jesucristo y servirlo. Este es el poder de una vida fructífera. Este poder fue liberado en la cruz. La cruz es el poder de Dios para la salvación.

Tal vez eres capaz de repetir de memoria muchos versículos de la Biblia. Tal vez has superado muchos exámenes. Tal vez has leído muchos libros. Pero hasta que no te sacrifiques, seguirás solo y sin fruto.

El grano de trigo, a menos que sea sembrado en la tierra y muera, queda solo (Juan 12:24). Es tiempo de caer en la tierra y pagar el precio o permanecerás por siempre infértil y sin fruto en Cristo.

CAPÍTULO 13

¡No desperdicies tus bienes!

Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y ESTE FUE ACUSADO ANTE ÉL COMO DISIPADOR DE SUS BIENES. Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.

Entonces el mayordomo dijo para sí: ¿Qué haré? Porque mi amo me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, me da vergüenza.

Ya sé lo que haré para que cuando se me quite de la mayordomía, me reciban en sus casas.

Y llamando a cada uno de los deudores de su amo, dijo al primero: ¿Cuánto debes a mi amo?

Él dijo: Cien barriles de aceite. Y le dijo: Toma tu cuenta, siéntate pronto, y escribe cincuenta. Después dijo a otro: Y tú, ¿cuánto debes? Y él dijo: Cien medidas de trigo. Él le dijo: Toma tu cuenta, y escribe ochenta.

Y alabó el amo al mayordomo malo por haber hecho sagazmente; porque los hijos de este siglo son más sagaces en el trato con sus semejantes que los hijos de luz.

Lucas 16:1-8

Tu vida es una oportunidad para ser fructífero. ¡Solo vives una vez! ¡No celebrarás el mismo cumpleaños dos veces! Cada vez que pases un hito, recuerda que nunca volverás atrás.

En esta historia, el amo recibió un reporte de que su discípulo había disipado sus bienes. Hoy en día, los bienes que tienes son el tiempo y la vida que Dios te ha dado. ¡Tus años están avanzando! ¡Tu juventud está terminando! ¡Tu cabello está cambiando de color! Pronto los años habrán pasado y dirás: «He desperdiciado mi vida».

¡Levántate ahora y sé sabio! ¡La sabiduría que es de lo alto dice que debes ser fructífero!

PERO LA SABIDURÍA QUE ES DE LO ALTO es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, LLENA DE MISERICORDIA Y DE BUENOS FRUTOS, sin incertidumbre ni hipocresía.

Santiago 3:17

El hombre sabio dará muchos buenos frutos.

El amo decidió dar por terminado el compromiso con su siervo porque este desperdiciaba sus bienes. Jesús podría decidir dar por finalizada tu vida porque estás desperdiciando los dones y el tiempo que Él te dio.

¡Levántate y sé fiel! Hay muchas advertencias para aquellos que no dan fruto. ¡Dios te ha hablado! ¡Debes ser fructífero! ¡Debes usar lo que Él te ha dado!

Conclusión

El Espíritu Santo te ha conducido a leer este libro sobre la vida fructífera. ¡Ser fructífero es la decisión más sabia que puedes tomar en esta tierra! Es el propósito de Dios y la única razón por la que estás vivo.

¡El hacer muchos libros no tiene fin! ¡Estas pocas palabras son una advertencia para todos mis hijos!